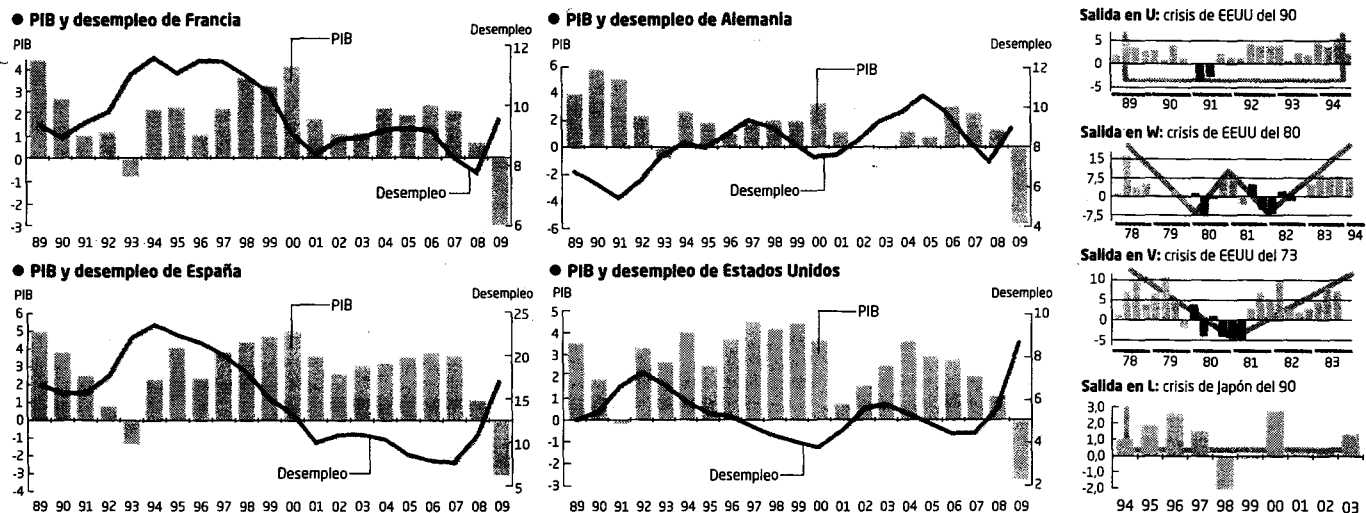


ECONOMÍA

> ESPAÑA EN RECESIÓN / Las causas del deterioro económico

Las grandes economías ante la mayor recesión del siglo



La cara oculta de la recuperación

España necesita crecer mucho más que la mayoría de las grandes potencias para volver a generar empleo

PABLO RODRÍGUEZ / JULIÁN GONZÁLEZ

Madrid

«Ya ha pasado la más aguda de las crisis». José Luis Rodríguez resumió así el viernes pasado la situación de la economía de España. Coincidió con el mensaje que el día anterior había transmitido su número dos de Economía, José Manuel Campa, al señalar que «el punto álgido del deterioro económico ya ha pasado».

Lejos de provocar optimismo, la declaración ha provocado gran malestar entre la clase económica y social. Tal aseveración ha sido duramente contestada por economistas y expertos que acusan al Presidente de «utilizar» la mejoría en la economía internacional para lanzar un mensaje de optimismo, cuando lo que está sucediendo es todo lo contrario. Si a ello añadimos que lo único que está haciendo su equipo económico es preparar una subida de impuestos, no hay duda de que el cóctel molotov que Zapatero ha lanzado le va a estallar en las manos.

Expertos consultados por EL MUNDO consideran que los últimos datos demuestran que el caso español es notablemente diferente al de

los países grandes y que no se puede hablar aún de recuperación sino de una verdadera recesión económica.

Los últimos datos del PIB —acumula una caída anual de un 4,2%, el elevado déficit, que se sitúa ya en el 9% y cerrará el año en el 10%, el consumo de los hogares que registra un descenso de un 6% y los bienes de equipo también con registros negativos del 30%, demuestran que, lejos de mejorar, la situación está empeorando. «La pérdida del tejido industrial ha provocado el cierre de más de 100.000 empresas, y está lastimando la capacidad industrial», ha declarado a este diario Rafael Pampillón, director de Análisis del Instituto de Empresa.

En ese sentido, señala que el caso de España es muy diferente al resto. Y es que, al contrario de otros países, como Alemania que, con un crecimiento de tan sólo unas décimas, se nota la mejoría y se crea empleo, nuestro país necesita, en cambio, crecer como mínimo dos dígitos para que la tasa de paro disminuya.

Esta tesis es compartida por el catedrático de economía de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona,

José García Montalvo, quien asegura que «necesitaríamos crecer al 2,5% del PIB para poder generar empleo, lo contrario que EEUU que con la mitad crea puestos de trabajo».

Con estos argumentos, y pensando que hasta 2011 no estaremos creciendo al 1% o al 1,5%, se estima que lo peor está aún por llegar y que en dos años alcanzaremos en España la

El cierre de 100.000 empresas ha lastrado la capacidad industrial y no hay exportaciones

cifra de los cinco millones de parados. «Tenemos un modelo obsoleto. Si no hay reformas seguiremos con crecimientos bajos y esto va a pasar factura al PSOE», apunta Pampillón.

Además, los 400.000 puestos de trabajo creados por el Plan E tienen fecha de caducidad y el otoño se presenta muy caliente. El ministro de Trabajo, Celestino Corbacho, ha reconocido que en los próximos meses

se va a invertir la tendencia y seguirá aumentando la cifra de parados.

Expertos consultados subrayan además que Zapatero ha mostrado esta semana una clara contradicción señalando que lo peor ha pasado para, a continuación, anunciar que se van a subir los impuestos. En palabras de Pampillón, precisamente la subida de los impuestos no es ni mucho menos la mejor receta para fomentar el ahorro. «Subir la fiscalidad es una barbaridad. Resta poder adquisitivo y si le quitas el dinero a la gente con más tasas la economía se deteriora más. Hay que reducir el gasto corriente, no el productivo».

Otro experto como Javier Santiso, economista jefe del Centro de Desarrollo de la OCDE, considera que «España es un caso peculiar porque se juntan dos crisis, el impacto de la crisis global y el de la inmobiliaria» y eso provoca que «las dos dinámicas se refuerzan».

Sin embargo, en estos momentos, dos preguntas están en la mente de todos: ¿qué nos espera? ¿saldrá también España de la crisis? Nouriel Roubini, profesor de la Universidad de Nueva York, y uno de los pocos

que anticipó la crisis y predijo sus efectos, aseguraba recientemente en *Financial Times* que, si bien muchos países dejarán atrás la recesión este año, otros como España tardarán más, pues aquí «los brotes verdes están mezclados con hierbajos».

Los economistas utilizan las letras del alfabeto para ilustrar la evolución de la crisis. Así, una crisis-recuperación en forma de V significa que, a una caída pronunciada le sigue una recuperación rápida y potente. Este no es el caso de España. El temor de Moncloa es que se produzca el caso de la L, con un estancamiento a largo plazo.

Lo que algunos analistas como Roubini están vaticinando a nivel internacional es que, en lugar de una U o una V, las economías sufran una W. Es decir, una nueva contracción después de la salida.

En esta misma línea se ha pronunciado Alan Greenspan. El ex presidente de la Reserva Federal estadounidense sostiene que, aunque la economía norteamericana registrará un «fuerte crecimiento en los últimos trimestres de 2009, en 2010 volverá a flaquear».

EEUU

Inyección histórica

La principal medida en la que confía el Gobierno de EEUU para reactivar la economía es el enorme paquete de estímulo que aprobó el Congreso en febrero. Con un valor total de 787.000 millones de dólares —unos 550.000 millones de euros—, es la ley más cara de su historia. Hasta ahora sólo se han gastado un 10%. Puesto que muchas obras estaban en proceso de licitación, se espera que su mayor impacto sea en el último trimestre de este año, y en el primer semestre del próximo. La otra gran medida adoptada es un plan de subvención al intercambio de automóvil por uno de más eficiencia energética. Los fondos se terminaron la semana pasada, antes de los esperados. En total se han comprado cerca de 700.000 nuevos vehículos, lo que ha disparado las cifras este trimestre de la producción industrial, y el consumo interno, así como el optimismo de cara al futuro. / Ricard González

ALEMANIA

Dosis de confianza

Angela Merkel lanzó el primer paquete de urgencia en otoño, que ascendió a 31.000 millones de euros y que actuó como colchón de liquidez. En noviembre, el plan fue ampliado con 50.000 millones más, el 1,5% de su PIB. Las rebajas fiscales han servido para mantener la demanda interna, que crece al 0,7% trimestral, la tasa más alta desde 2007. Las inversiones se han centrado en educación y construcción (la inversión en construcción aumenta un 1,4% tras la brusca caída del primer trimestre). El sector automóvil ha contado con su propio plan de ayudas: 2.500 euros por coche nuevo hasta 50.000 millones provocando un efecto psicológico de confianza: los concesionarios llenos han infundido optimismo. Ha cuidado las exportaciones y ha logrado permiso de la UE para garantizar créditos a la exportación de productos verdes, aunque no se trate de empresas con problemas. / Rosalía Sánchez

FRANCIA

Moderada reactivación

Francia ya ha salido de la recesión. En el segundo trimestre del año su PIB creció un 0,3% intertrimestral. Un aumento positivo, pero pequeño ante el que el gobierno, lejos de tirar las campanas al vuelo, advirtió que no conllevará una mejora del mercado laboral. La tasa de desempleo asciende a casi un 9%. Sin embargo, la comedida reactivación es fruto del plan de reactivación puesto en marcha el pasado octubre por el presidente, Nicolas Sarkozy. Los 26.000 millones de euros de dicho plan han estimulado durante la primera mitad de 2009 la industria francesa favoreciendo, sobre todo, a los potentes constructores automovilísticos con unas ayudas de 6.000 millones. Pese al cierre de diversas plantas y la entrada en paro parcial de 183.000 trabajadores, el sector parece haber remontado lo peor. En cuanto a los bancos, el Estado les ha inyectado hasta ahora unos 85.000 millones de euros. / Marta Guzmán.